

EVANGELIO

La parábola de este domingo, como la del anterior, también está dedicada a la oración. En esta parábola, la oración tiene lugar en el templo, lugar privilegiado para el judío, también para nosotros.

Dos actitudes, la del fariseo y la del publicano y, por tanto, dos formas de oración. Al final, Jesús, hace un juicio de valor.

El fariseo y el publicano son dos figuras representativas del judaísmo de la época: el primero representa al judío observante, el segundo, al pecador. Cada uno ora a Dios desde su situación: desde su observancia, desde su pecado.

El fariseo, erguido, era la forma de orar de los judíos, se presenta satisfecho de sí mismo, de sus cumplimientos. Está bien que dé gracias a Dios, pero lo estropea todo cuando se compara con los demás y se pone por encima de ellos: "No soy como los demás"; "No soy como ese publicano"; "Yo hago...". No es una acción de gracias a Dios por lo que el mismo Dios hace en él, sino por lo que cree haber conseguido por sí mismo.

Diferente la actitud del publicano: se ha retirado a un rincón donde nadie le ve; es consciente de su realidad, ya que todos le consideran un pecador y no se relacionan con él; ni siquiera ha levantado los ojos hacia el Señor, ya que está ensimismado en sus propios pecados. "¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador".

Así, pues, nos encontramos con dos actitudes ante Dios: la del "bueno", que cumple y, por lo tanto, exige y la del "malo" que, simplemente, reconoce su pecado y pide perdón.

Un pecador penitente es más agradable a Dios que un orgulloso que se cree justo.

LUCAS

18, 9-14

El publicano bajó a su casa justificado, y el fariseo no

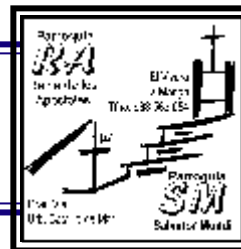
En aquel tiempo, a algunos que,teniéndose por justos, se sentían seguros de sí mismos y despreciaban a los demás, dijo Jesús esta parábola: "Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, un publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior:

"¡Oh Dios!, te doy gracias, porque no soy como los demás: ladrones, injustos, adúlteros; ni como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo."

El publicano, en cambio, se quedó atrás y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo; sólo se golpeaba el pecho, diciendo:

"¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador. "

Os digo que éste bajó a su casa justificado, y aquél no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido."



Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

Comunión

www.parroquias-manga.org

LITURGIA DE LA PALABRA ESPAÑOL

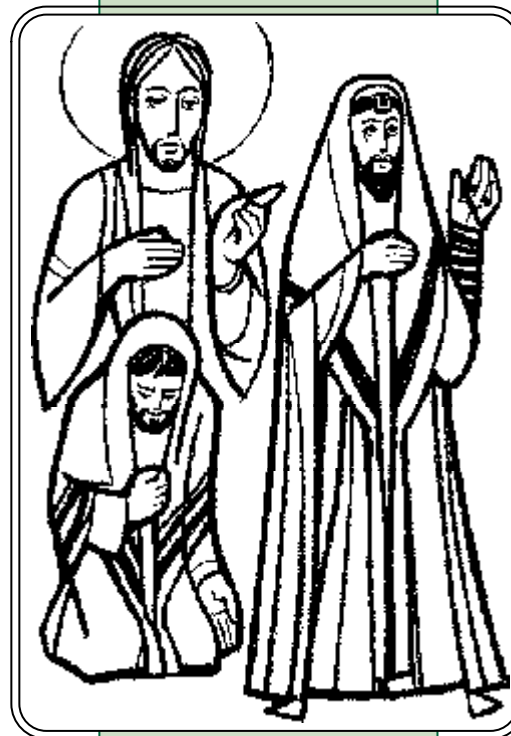
XXX - Domingo
de
Tiempo Ordinario
(C)

SACRAMENTUM CARITATIS

II. Eucaristía y sacramento de la Reconciliación

Su relación intrínseca

20. Los Padres sinodales han afirmado que el amor a la Eucaristía lleva también a apreciar cada vez más el sacramento de la Reconciliación.[54] Debido a la relación entre estos sacramentos, una auténtica catequesis sobre el sentido de la Eucaristía no puede separarse de la propuesta de un camino penitencial (cf. 1 Co 11,27-29). Efectivamente, como se constata en la actualidad, los fieles se encuentran inmersos en una cultura que tiende a borrar el sentido del pecado,[55] favoreciendo una actitud superficial que lleva a olvidar la necesidad de estar en gracia de Dios para acercarse dignamente a la Comunión sacramental.[56] En realidad, perder la conciencia de pecado comporta siempre también una cierta superficialidad en la forma de comprender el amor mismo de Dios.



PRIMERA LECTURA

Jesús Ben Sirá abrió una escuela de sabiduría hacia el 180 a. C.

Palestina, en esta época, está bajo la dominación griega, sobrevinida tras las conquistas de Alejandro Magno.

Unas veces con más presión, otras con menos, la cultura griega se va filtrando poco a poco.

Ben Sirá está preocupado porque está ganando terreno el indiferentismo religioso o el sincretismo, que lleva a elegir en cada momento la postura religiosa que más convenga.

Por eso uno de los objetivos de Jesús Ben Sirá es transmitir a los jóvenes la fe de los mayores en toda su integridad.

El tema de hoy pertenece a la reflexión dedicada al culto y la oración.

Dios no juzga según las apariencias. Como ya decía el profeta Samuel: "Los hombres miran las apariencias, Dios mira el corazón".

Y, así, Dios no tiene un precio, no se le compra; con él no hay tráfico de influencias. Dios es Dios y no hombre. Y mientras los hombres se decantan y favorecen a los ricos, a los pudientes, a los que tienen influencias, Dios hace una opción preferencial por "los pobres, los huérfanos y las viudas". Tal vez algunos crean que por dar más, por ayudar más a la iglesia, por los favores y regalos, son más escuchados por Dios, tienen un mejor puesto en el Reino. Lo que manda es el corazón, las intenciones íntimas.

Y estas afirmaciones, que algunos tal vez rechacen por esperar de Dios sólo cosas materiales, son la gran experiencia de Israel, que, cuando eran esclavos en Egipto, gritaron al Señor y él les escuchó y les puso en el camino de la libertad.

ECLESIAÍSTICO

35, 12-14. 16-18

Los gritos del pobre atraviesan las nubes

El Señor es un Dios justo, que no puede ser parcial; no es parcial contra el pobre, escucha las súplicas del oprimido; no desoye los gritos del huérfano o de la viuda cuando repite su queja; sus penas consiguen su favor, y su grito alcanza las nubes; los gritos del pobre atraviesan las nubes y hasta alcanzar a Dios no descansan; no cesa hasta que Dios le atiende, y el juez justo le hace justicia.

SALMO 33

Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha.

Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren.
R. *Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha.*

El Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria. Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias.
R. *Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha.*

El Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos.

SEGUNDA LECTURA

La semana pasada, San Pablo, insistía a Timoteo que viviera desde la Palabra de Dios, que desde ella dirigiera la comunidad, tanto en la enseñanza y educación, como en el momento de la amonestación y corrección; y que la proclame a tiempo y a destiempo.

Que no se extrañe si no es escuchado, si tiene opositores, aun en la misma comunidad, ya que hay quien no está dispuesto a vivir lo aprendido y se sienten atraídos, como con cantos de sirena, por charlatanes de palabras halagadoras y fáciles.

Al final de la carta, pero también en las postrimerías de su existencia, hace una síntesis y balance de su vida para que puedan servir de estímulo para Timoteo.

Emplea, como le gusta, imágenes del deporte: la lucha, la carrera, el premio, la corona...

"He competido en noble lucha". No ha sido fácil, pero ha defendido la fe ante judíos y paganos, muchas veces con riesgo para su seguridad y su propia vida.

"He corrido hasta la meta, me he mantenido fiel". No se ha retirado, aun cuando esa carrera ha estado llena de obstáculos.

Ciertamente, como lo ha reconocido muchas veces, no han sido sus solas fuerzas las que le han hecho llegar hasta el final: "¡Qué persecuciones padecí! Pero de todas me sacó el Señor" (3, 11).

Le queda recibir aquello que más valora, la corona merecida, el premio del último día, que no es otro que el mismo Cristo Resucitado, que ha sido el motor de toda su existencia.

En medio de su soledad, algunos le han abandonado, otros se le ponen en contra, el Señor está a su lado y le da fuerzas. A él la gloria por siempre.

El Señor redime a sus siervos, no será castigado quien se acoge a él.
R. *Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha.*

2 TIMOTEO

4, 6-8. 16-18

Ahora me aguarda la corona merecida

Querido hermano:

Yo estoy a punto de ser sacrificado, y el momento de mi partida es inminente. He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe. Ahora me aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida. La primera vez que me defendí, todos me abandonaron, y nadie me asistió. Que Dios los perdone.

Pero el Señor me ayudó y me dio fuerzas para anunciar íntegro el mensaje, de modo que lo oyeran todos los gentiles. Él me libró de la boca del león.

El Señor seguirá librándome de todo mal, me salvará y me llevará a su reino del cielo.

A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.



EVANGELIO

LUCAS

18, 9-14

El publicano bajó a su casa justificado, y el fariseo no

En aquel tiempo, a algunos que, teniéndose por justos, se sentían seguros de sí mismos y despreciaban a los demás, dijo Jesús esta parábola: "Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, un publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior:

"¡Oh Dios!, te doy gracias, porque no soy como los demás: ladrones, injustos, adúlteros; ni como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo."

El publicano, en cambio, se quedó atrás y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo; sólo se golpeaba el pecho, diciendo:

"¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador. "

Os digo que éste bajó a su casa justificado, y aquél no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido."

wird und alle Heiden sie hören; und so wurde ich dem Rachen des Löwen entrissen.

18Der Herr wird mich allem Bösen entreißen, er wird mich retten und in sein himmlisches Reich führen. Ihm sei die Ehre in alle Ewigkeit. Amen.

Zum Evangelium Das Beispiel vom Pharisäer und vom Zöllner wird denen erzählt, die von ihrer eigenen Gerechtigkeit überzeugt sind, heute etwa denen, die ihr Christentum „praktizieren“ und deshalb geneigt sind, die zu verachten, die es nicht tun; den Frommen also, die Gott und den Menschen vorrechnen, wie große Verdienste sie sich erworben haben. Von Gott aber wird nur der angenommen („ge-rechtfertigt), der alles Vertrauen auf eigene Leistung und Gerechtigkeit preisgegeben hat. Der Zöllner gehört zu den Armen, die Hunger und Durst haben nach der Gerechtigkeit, die von Gott kommt.

Evangelium

Lk 18, 9-14

Der Zöllner kehrte als Gerechter nach Hause zurück, der Pharisäer nicht

+ Aus dem heiligen Evangelium nach Lukas

In jener Zeit

9erzählte Jesus einigen, die von ihrer eigenen Gerechtigkeit überzeugt waren und die anderen verachteten, dieses Beispiel:

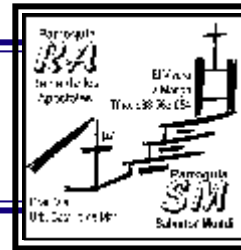
10Zwei Männer gingen zum Tempel hinauf, um zu beten; der eine war ein Pharisäer, der andere ein Zöllner.

11Der Pharisäer stellte sich hin und sprach leise dieses Gebet: Gott, ich danke dir, dass ich nicht wie die anderen Menschen bin, die Räuber, Betrüger, Ehebrecher oder auch wie dieser Zöllner dort.

12Ich faste zweimal in der Woche und gebe dem Tempel den zehnten Teil meines ganzen Einkommens.

13Der Zöllner aber blieb ganz hinten stehen und wagte nicht einmal, seine Augen zum Himmel zu erheben, sondern schlug sich an die Brust und betete: Gott, sei mir Sünder gnädig!

14Ich sage euch: Dieser kehrte als Gerechter nach Hause zurück, der andere nicht. Denn wer sich selbst erhöht, wird erniedrigt, wer sich aber selbst erniedrigt, wird erhöht werden.



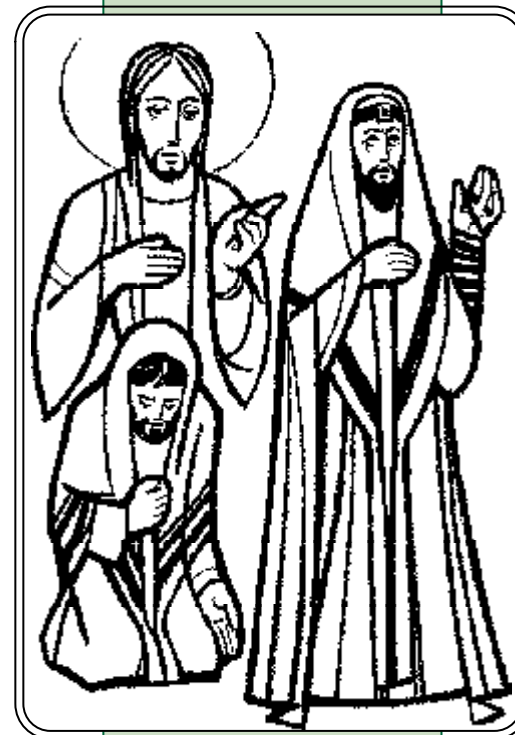
Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

Comunion

www.parroquias-manga.org

WORTGOTTESDIENST
DEUTSCH

30. Sonntag im
Jahreskreis
(C)



Gott ist groß. Er ist der Andere, und er ist anders. Aber seine Größe ist nicht wie eine abweisende Grenze. Er lässt es sich gefallen, dass Menschen über ihn reden und dass sie zu ihm reden; auch dass wir Törichtes reden, etwa: Ich danke dir, dass ich nicht bin wie dieser Pharisäer. Aber Gott wartet darauf, dass wir still werden und unsere Armut begreifen.

PRIMERA LECTURA

ECLESIAÍSTICO

35, 12-14. 16-18

Los gritos del pobre atraviesan las nubes

El Señor es un Dios justo, que no puede ser parcial; no es parcial contra el pobre, escucha las súplicas del oprimido; no desoye los gritos del huérfano o de la viuda cuando repite su queja; sus penas consiguen su favor, y su grito alcanza las nubes; los gritos del pobre atraviesan las nubes y hasta alcanzar a Dios no descansan; no cesa hasta que Dios le atiende, y el juez justo le hace justicia.

Zur 1. Lesung Dass Gott sich auf die Seite der Armen und Unterdrückten stellt, steht überall im Alten Testament, auch im Neuen. Von einem feststellbaren Eingreifen Gottes wird allerdings nur selten berichtet. Im Textzusammenhang der heutigen Lesung ist vom rechten und vom schlechten Opfer die Rede. Nur der rechte Mensch kann Gott ein rechtes Opfer darbringen; auf den Menschen kommt es an, auf seine aufrichtige Hinwendung zu Gott und die Bereitschaft, dem Mitmenschen zu helfen, wenn er in Not ist.

1. Lesung

Sir 35, 15b-17.20-22a

Das Flehen der Armen dringt durch die Wolken

Lesung aus dem Buch Jesus Sirach

15bEr ist ja der Gott des Rechts, bei ihm gibt es keine Begünstigung.

16Er ist nicht parteiisch gegen den Armen, das Flehen des Bedrängten hört er.

17Er missachtet nicht das Schreien der Waise und der Witwe, die viel zu klagen hat.

20Die Nöte des Unterdrückten nehmen ein Ende, das Schreien des Elenden verstummt.

21Das Flehen des Armen dringt durch die Wolken, es ruht nicht, bis es am Ziel ist. Es weicht nicht, bis Gott eingreift

22aund Recht schafft als gerechter Richter.

Antwortpsalm Ps 34 (33),

R *Der Herr erhört den Armen,
er hilft ihm aus all seiner Not. - R*

- 2 Ich will den Herrn allezeit preisen;
immer sei sein Lob in meine Mund.
3 Meine Seele rühme sich des Herrn;
die Armen sollen es hören und sich freuen. -
(R)

- 17 Das Antlitz des Herrn richtet sich gegen die Bösen,

SEGUNDA LECTURA

2 TIMOTEO

4, 6-8. 16-18

Ahora me aguarda la corona merecida

Querido hermano:

Yo estoy a punto de ser sacrificado, y el momento de mi partida es inminente.

He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe.

Ahora me aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida.

La primera vez que me defendí, todos me abandonaron, y nadie me asistió. Que Dios los perdone.

Pero el Señor me ayudó y me dio fuerzas para anunciar íntegro el mensaje, de modo que lo oyeran todos los gentiles. Él me libró de la boca del león.

El Señor seguirá librándome de todo mal, me salvará y me llevará a su reino del cielo.

A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

- um ihr Andenken von der Erde zu tilgen.
18 Schreien die Gerechten, so hört sie der Herr;
er entreißt sie all ihren Ängsten. - (R)
19 Nahe ist der Herr den zerbrochenen Herzen,
er hilft denen auf, die zerknirscht sind.
23 Der Herr erlöst seine Knechte;
straflos bleibt, wer zu ihm sich flüchtet. - R

Zur 2. Lesung Der Apostel Paulus hat nicht nur geredet und Briefe geschrieben. Er hat mit seinen Händen gearbeitet, keine Anstrengung und keine Gefahr gefürchtet. Am Ende seines Lebens sind ihm die Hände gebunden; er ist ein einsamer, alter Mann, von allen im Stich gelassen. Dennoch ist er voll Dank und voll Hoffnung. Das Geheimnis dieses Apostellebens war die Liebe; sie ist das Geheimnis jedes fruchtbaren Lebens. Und die Liebe hört nie auf. Das Opfer des eigenen Lebens wird der letzte Gottesdienst des Apostels sein.

2. Lesung

2 Tim 4, 6-8.16-18

Schon jetzt liegt für mich der Kranz der Gerechtigkeit bereit

Lesung aus dem zweiten Brief des Apostels Paulus an Timotheus

Mein Sohn!

6Ich werde nunmehr geopfert, und die Zeit meines Aufbruchs ist nahe.

7Ich habe den guten Kampf gekämpft, den Lauf vollendet, die Treue gehalten.

8Schon jetzt liegt für mich der Kranz der Gerechtigkeit bereit, den mir der Herr, der gerechte Richter, an jenem Tag geben wird, aber nicht nur mir, sondern allen, die sehnsüchtig auf sein Erscheinen warten.

16Bei meiner ersten Verteidigung ist niemand für mich eingetreten; alle haben mich im Stich gelassen. Möge es ihnen nicht angerechnet werden.

17Aber der Herr stand mir zur Seite und gab mir Kraft, damit durch mich die Verkündigung vollendet

EVANGELIO

LUCAS

18, 9-14

El publicano bajó a su casa justificado, y el fariseo no

En aquel tiempo, a algunos que, teniéndose por justos, se sentían seguros de sí mismos y despreciaban a los demás, dijo Jesús esta parábola: "Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, un publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: "¡Oh Dios!, te doy gracias, porque no soy como los demás: ladrones, injustos, adúlteros; ni como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo."

El publicano, en cambio, se quedó atrás y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo; sólo se golpeaba el pecho, diciendo:

"¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador."

Os digo que éste bajó a su casa justificado, y aquél no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido."

EVANGILE

Luc 18, 9 - 14

9 Jésus dit une parabole pour certains hommes

qui étaient convaincus d'être justes et qui méprisaient tous les autres :

10 « Deux hommes montèrent au Temple pour prier.

L'un était pharisien et l'autre, publicain.

11 Le pharisien se tenait là et priait en lui-même :

Mon Dieu, je te rends grâce

parce que je ne suis pas comme les autres hommes :

:

voleurs, injustes, adultères,

ou encore comme ce publicain.

12 Je jeûne deux fois par semaine

et je verse le dixième de tout ce que je gagne.

13 Le publicain, lui, se tenait à distance

et n'osait même pas lever les yeux vers le ciel ;

mais il se frappait la poitrine en disant :

Mon Dieu, prends pitié du pécheur que je suis !

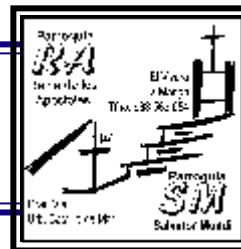
14 Quand ce dernier rentra chez lui,

c'est lui, je vous le déclare, qui était devenu juste,

et non pas l'autre.

Qui s'élève sera abaissé ;

qui s'abaisse sera élevé. »»



Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

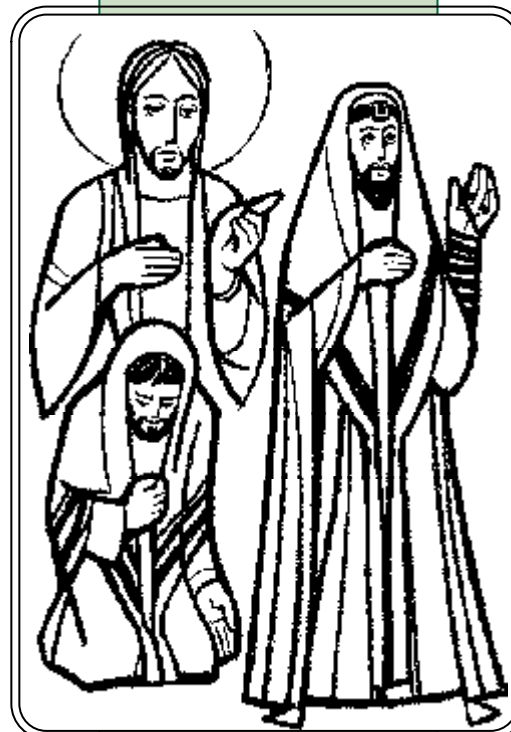
Comunión

www.parroquias-manga.org

LITURGIE DE LA PAROLE

FRANÇAIS

**30ème dimanche
du temps
ordinaire
(C)**



Deux attitudes nous sont possibles en parcourant les textes de ce dimanche.

- Nous préoccuper de nous-mêmes, avec humilité, en observant ce que nous sommes et ce que nous faisons, et en rendant grâce à Dieu non de nos réalisations, mais de son attention à notre égard. En étant attentif au risque de ne plus contempler le Christ en plénitude, mais nous-mêmes.

- Ou bien tourner nos regards vers le Christ, ce qui est plus encourageant que de se contempler avec notre péché d'une manière moralisante...

PRIMERA LECTURA

ECLESIAÍSTICO

35, 12-14. 16-18

Los gritos del pobre atraviesan las nubes

El Señor es un Dios justo, que no puede ser parcial; no es parcial contra el pobre, escucha las súplicas del oprimido; no desoye los gritos del huérfano o de la viuda cuando repite su queja; sus penas consiguen su favor, y su grito alcanza las nubes; los gritos del pobre atraviesan las nubes y hasta alcanzar a Dios no descansan; no cesa hasta que Dios le atiende, y el juez justo le hace justicia.

PREMIERE LECTURE

Ben Sirac - 35, 12... 18

12 Le Seigneur est un juge
qui ne fait pas de différence entre les hommes.
13 Il ne défavorise pas le pauvre,
il écoute la prière de l'opprimé.
14 Il ne méprise pas la supplication de l'orphelin,
ni la plainte répétée de la veuve.

16 Celui qui sert Dieu de tout son cœur est
bien accueilli,
et sa prière parvient jusqu'au ciel.
17 La prière du pauvre traverse les nuées ;
tant qu'elle n'a pas atteint son but, il demeure
inconsolable.

18 Il ne s'arrête pas avant que le Très-Haut ait
jeté les yeux sur lui,
prononcé en faveur des justes et rendu justice.

PSAUME 33 (34)

2 Je bénirai le Seigneur en tout temps,
sa louange sans cesse à mes lèvres.
3 Je me glorifierai dans le Seigneur :
que les pauvres m'entendent et soient en fête !

16 Le Seigneur regarde les justes,
il écoute, attentif à leurs cris.
18 Le Seigneur entend ceux qui l'appellent :
de toutes leurs angoisses, il les délivre.
19 Il est proche du cœur brisé,
il sauve l'esprit abattu.

23 Le Seigneur rachètera ses serviteurs :
pas de châtement pour qui trouve en lui son
refuge

SEGUNDA LECTURA

2 TIMOTEO

4, 6-8. 16-18

Ahora me aguarda la corona merecida

Querido hermano:

Yo estoy a punto de ser sacrificado, y el momento de mi partida es inminente.

He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe.

Ahora me aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida.

La primera vez que me defendí, todos me abandonaron, y nadie me asistió. Que Dios los perdone.

Pero el Señor me ayudó y me dio fuerzas para anunciar íntegro el mensaje, de modo que lo oyeran todos los gentiles. Él me libró de la boca del león.

El Señor seguirá librándome de todo mal, me salvará y me levantará a su reino del cielo.

A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

DEUXIEME LECTURE

2 Timothée 4, 6 - 8. 16 - 18

6 Me voici déjà offert en sacrifice,
le moment de mon départ est venu.

7 Je me suis bien battu,
j'ai tenu jusqu'au bout de la course,
je suis resté fidèle.

8 Je n'ai plus qu'à recevoir la couronne du vainqueur :

dans sa justice, le Seigneur, le juge impartial,
me la remettra en ce jour-là,
comme à tous ceux qui auront désiré avec amour
sa manifestation dans la gloire.

16 La première fois que j'ai présenté ma défense,

personne ne m'a soutenu :
tous m'ont abandonné.

Que Dieu ne leur en tienne pas rigueur.

17 le Seigneur, lui, m'a assisté.

Il m'a rempli de force
pour que je puisse jusqu'au bout annoncer
l'Evangile

et le faire entendre à toutes les nations païennes.

J'ai échappé à la gueule du lion ;

18 le Seigneur me fera encore échapper
à tout ce qu'on fait pour me nuire.

Il me sauvera et me fera entrer au ciel, dans son Royaume.

A lui la gloire pour les siècles des siècles.
Amen.

EVANGELIO

LUCAS

18, 9-14

El publicano bajó a su casa justificado, y el fariseo no

En aquel tiempo, a algunos que, teniéndose por justos, se sentían seguros de sí mismos y despreciaban a los demás, dijo Jesús esta parábola: "Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, un publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior:

"¡Oh Dios!, te doy gracias, porque no soy como los demás: ladrones, injustos, adúlteros; ni como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo."

El publicano, en cambio, se quedó atrás y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo; sólo se golpeaba el pecho, diciendo:

"¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador. "

Os digo que éste bajó a su casa justificado, y aquél no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido."

Gospel

Lk 18:9-14

Jesus addressed this parable to those who were convinced of their own righteousness and despised everyone else.

"Two people went up to the temple area to pray; one was a Pharisee and the other was a tax collector.

The Pharisee took up his position and spoke this prayer to himself, 'O God, I thank you that I am not like the rest of humanity -- greedy, dishonest, adulterous -- or even like this tax collector.

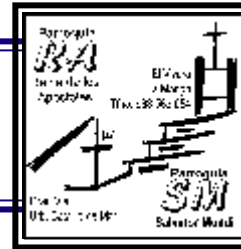
I fast twice a week, and I pay tithes on my whole income.'

But the tax collector stood off at a distance and would not even raise his eyes to heaven but beat his breast and prayed,

'O God, be merciful to me a sinner.'

I tell you, the latter went home justified, not the former;

for whoever exalts himself will be humbled, and the one who humbles himself will be exalted."

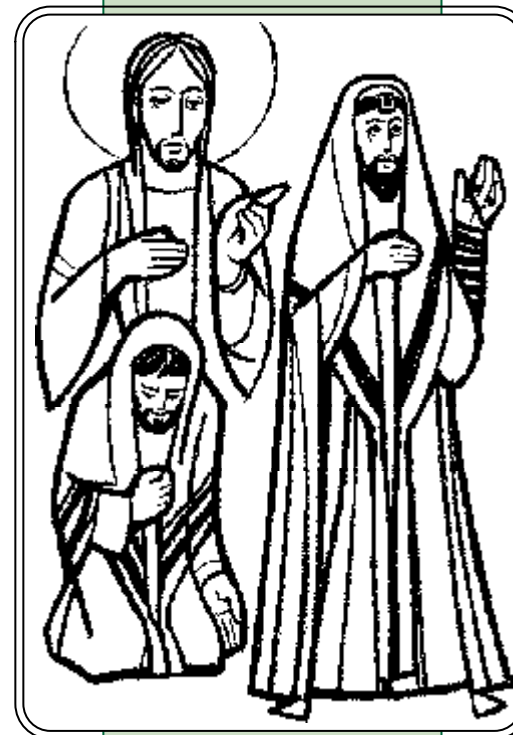


Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

Comunion

www.parroquias-manga.org

LITURGY OF THE WORD ENGLISH



Thirtieth Sunday in Ordinary Time (C)

PRIMERA LECTURA

ECLESIAÍSTICO

35, 12-14, 16-18

Los gritos del pobre atraviesan las nubes

El Señor es un Dios justo, que no puede ser parcial; no es parcial contra el pobre, escucha las súplicas del oprimido; no desoye los gritos del huérfano o de la viuda cuando repite su queja; sus penas consiguen su favor, y su grito alcanza las nubes; los gritos del pobre atraviesan las nubes y hasta alcanzar a Dios no descansan; no cesa hasta que Dios le atiende, y el juez justo le hace justicia.

Reading 1

Sir 35:12-14, 16-18

The LORD is a God of justice, who knows no favorites. Though not unduly partial toward the weak, yet he hears the cry of the oppressed. The Lord is not deaf to the wail of the orphan, nor to the widow when she pours out her complaint. The one who serves God willingly is heard; his petition reaches the heavens. The prayer of the lowly pierces the clouds; it does not rest till it reaches its goal, nor will it withdraw till the Most High responds, judges justly and affirms the right, and the Lord will not delay.

Responsorial Psalm

Ps 34:2-3, 17-18, 19, 23

R. (7a) The Lord hears the cry of the poor.

I will bless the LORD at all times;
his praise shall be ever in my mouth.
Let my soul glory in the LORD;
the lowly will hear me and be glad.
R. The Lord hears the cry of the poor.

The LORD confronts the evildoers,
to destroy remembrance of them from the earth.
When the just cry out, the Lord hears them,
and from all their distress he rescues them.
R. The Lord hears the cry of the poor.

The LORD is close to the brokenhearted;
and those who are crushed in spirit he saves.
The LORD redeems the lives of his servants;
no one incurs guilt who takes refuge in him.
R. The Lord hears the cry of the poor.

SEGUNDA LECTURA

2 TIMOTEO

4, 6-8, 16-18

Ahora me aguarda la corona merecida

Querido hermano:

Yo estoy a punto de ser sacrificado, y el momento de mi partida es inminente. He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe.

Ahora me aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida.

La primera vez que me defendí, todos me abandonaron, y nadie me asistió. Que Dios los perdone.

Pero el Señor me ayudó y me dio fuerzas para anunciar íntegro el mensaje, de modo que lo oyeran todos los gentiles. Él me libró de la boca del león.

El Señor seguirá librándome de todo mal, me salvará y me llevará a su reino del cielo.

A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Reading II

2 Tm 4:6-8, 16-18

Beloved:

I am already being poured out like a libation, and the time of my departure is at hand. I have competed well; I have finished the race; I have kept the faith. From now on the crown of righteousness awaits me, which the Lord, the just judge, will award to me on that day, and not only to me, but to all who have longed for his appearance.

At my first defense no one appeared on my behalf, but everyone deserted me. May it not be held against them! But the Lord stood by me and gave me strength, so that through me the proclamation might be completed and all the Gentiles might hear it. And I was rescued from the lion's mouth. The Lord will rescue me from every evil threat and will bring me safe to his heavenly kingdom. To him be glory forever and ever. Amen.

